

Harry Potter y Laura Paloma

G.K. Rowling



Lo que perdemos al final siempre vuelve a nosotros... aunque a veces no del modo que esperamos

Este libro ha sido generado como parte de la performance digital “Harry Potter y tú” de Ezequiel Soriano y Carlos Carbonell durante el ciclo Fora de Servei de Cultural Rizoma.

La generación del texto se ha llevado a cabo de forma automatizada por modelos pequeños de pesos abiertos en un servidor local.

Girona, 2026.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Uso de Datos y Privacidad: Los datos utilizados han sido compartidos voluntariamente por los participantes para este proyecto. Debido al carácter automatizado y experimental de la IA, dicha información puede aparecer procesada, descontextualizada o combinada de formas imprevistas. No nos hacemos responsables de las interpretaciones, errores o representaciones inusuales generadas por el modelo.

Copyright y Contenido: Obra creada con fines puramente artísticos, didácticos y culturales, sin intención de infringir derechos de autor. Al ser un proceso automatizado por un LLM, los creadores de la performance no ostentan la propiedad de los materiales procesados, ni se hacen responsables de cualquier error, coincidencia o contenido imprevisto que el modelo pueda generar.

Si deseas que eliminemos o modifiquemos cualquier dato o contenido que te concierna, escríbenos a nuestros correos personales para solucionarlo.

Índice

Capítulo 1:	4
Capítulo 2:	10
Capítulo 3:	23
Capítulo 4:	29
Capítulo 5:	34
Capítulo 6:	42
Capítulo 7:	50
Capítulo 8:	52
Capítulo 9:	62
Capítulo 10:	68

Capítulo 1:

El aire del andén nueve y tres cuartos olía a humedad vieja mezclada con algo que Laura no podía identificar exactamente. Un aroma rancio, similar al de las cajas guardadas en el ático por años su abuela materna —la misma abuelita cuyas cortinas siempre eran demasiado cortas para cubrir los cristales—. Era un olor peculiarmente familiar pero desagradable: como si la mugre hubiera absorbido una pizca del perfume a lavanda que se le escapaba cada vez al abrir las puertas de aquel pequeño armario donde guardaba sus viejas cosas.

“¿Estás bien, Laura?” Su pregunta salió con el tono agudo y metálico de un timbre sin aceite en su puerta interior por la mañana; era Neville Longbottom quien hablaba desde delante suyo pero ella apenas si le había prestado atención a los niños alrededor que se reían de sus comentarios torpes.

“¿Hay algún Lysol Lavender para las varitas? ¿O alguno con aroma floral?” preguntó Laura sin apartar su mirada del andén, donde la madera ennegrecida parecía estar carcomida por una especie milenaria y invisible al menos hasta el punto que no se atrevía a tocarla.

Los chicos estaban confundidos; Neville incluso le dio un ligero golpecito en los hombros como si ella fuera parte de algún juego infantil para deshacerse del polvo o la suciedad con las manos sueltas, pero Laura ignoró sus gestos y continuó observando el andén entre abismos que no llegaban a definir completamente.

“¿Qué era lo último?” preguntó Ron Weasley mientras se ajustaba una mochila verde tan oscura como un musgo de pantano; tenía los ojos brillantes en esa mirada curiosa e inquisitiva con la cual miraba

siempre al mundo, pero Laura sintió su aliento caliente sobre el cuello cuando él rozó sus hombros y eso le pareció demasiado.

"La humedad," murmurara ella sin dejarse mirar por Ron ni siquiera para confirmar si era cierto lo que decía; "Hay una capa de moho en este lugar."

El tren a Hogwarts se movía con la lentitud deliberada del gigante dormido, sus ventanas como los ojos entrecerrados observando el mundo mientras avanzaba. Al subir al compartimiento Laura sintió un escalofrío extraño y le pareció que su piel estaba húmeda por dentro aunque no fuera cierto; sus zapatos rozaban contra una especie de alfombra grisácea donde la gente se sentaba sin prestar atención a dónde pisaba ni si había algo más allá del espacio delimitado para cada pie.

"¿Has visto ese chico con el pelo rojo? Parece un gato callejero," le dijo Hermione Granger, mientras ajustó su propia mochila azul y verde que tenía una forma cuadrada como los libros antiguos de la biblioteca familiar; Laura solo asintiera porque no se atrevía a hablar en voz alta por miedo.

La luz del sol era pálida desde fuera pero dentro las luces estaban encendidas con un tono amarillento, casi naranja o anaranjado apagado que le recordaba al color opaco de algunos lápices acuarela; Laura observó cómo los demás estudiantes se acomodaban y susurraban entre ellos como si el ruido hubiera sido una plaga invisible a la cual debían protegerse.

"¿Sabes? Creo haber visto ese chico en alguna parte, con un perro pequeño," dijo Ron Weasley mientras señalaba hacia adelante pero él no miraba directamente al que apuntó sino más bien por encima de su hombro y casi hasta lo alto del compartimiento; Laura se giró

rápidamente para ver a qué niño hacía referencia el pelirrojo.

"Ah sí," dijo Hermione con la misma voz suave como si fuera un susurro dentro una habitación llena ya no solo gente, también cosas que hablaban en diferentes idiomas sin hacer ruido y parecían estar más cerca de ella incluso cuando se sentaban lejos; "Él estaba sentado leyendo 'La historia secreta del mundo mágico'"

"¿No es aburrido?" preguntó Laura con la voz temblorosa como si fuera un hilo delgado a punto de romperse, "Ese libro me parece demasiado denso para lo poco que hay en él".

"Si te gusta el estilo de las historias antiguas," dijo Neville Longbottom mientras se acomodaba una bufanda roja y gruesa sobre su cabeza con la misma energía nerviosa del gallo al amanecer; "Te gustará."

"¿Y si no?" preguntó Laura, y sintió que sus piernas le temblaban sin razón alguna. "¿Qué pasa?"

"Pues entonces," respondió Ron Weasley de inmediato como una respuesta preparada y un poco arrogante a la vez en el mismo momento —como siempre—; "Hay muchos otros libros con cosas más interesantes."

Laura no contestó, simplemente observaba cómo los demás estudiantes se acomodaban. En su mente ella había visto las páginas del libro abierto sobre sus rodillas: palabras grises flotando como humo de un fuego apagado y una imagen difusa que parecía la portada pero sin el título; ella podía sentirla entre dos dedos imaginarios aunque no pudiera reconocer qué era, solo sabía con certeza absoluta —como si fuera algo tan seguro como su propia respiración— del libro.

“¿Has visto ese chico en las últimas semanas?” le preguntó Hermione a Laura mientras se acomodaba un poco la mochila sobre una de sus rodillas y luego miraba hacia el espacio como quien busca entre objetos flotantes o estrellas fugaces; “Es más alto que yo, con unos rizos oscuros muy gruesos. Siempre lleva pantalones largos aunque haga calor.”

Laura asintió y entonces le pareció ver las manos del chico rojas a través en la ventana de un tren fantasma mientras se acercaba por el andén ocho y medio como si fuera una puerta entre dos mundos pero no tenía forma definida para ella todavía; solo sabía que él era parte crucial, fundamentalmente necesario.

“¿Y tú?” preguntó Hermione con los ojos color avellana brillantes bajo las pestañas largas —como pequeños reflejos de un cielo en miniatura— “Te gustan la gente alta?”

Laura se quedó callada unos segundos mientras sus dedos recorrían una pequeña grieta del respaldo donde estaba sentada; “Me gusta quien sea,” contestó por fin. “Y me gustaría saber si hay alguna manera que puedan hacer para evitar el moho.”

Las palabras de Laura no parecían tener ninguna importancia en absoluto frente a la conversación tranquila y ligera entre los otros estudiantes, pero ella sentía un peso extraño sobre sus hombros como una pequeña mochila llena con arena húmeda; un calor rojo se le hacía presente bajo las sienes.

“¿Es que te importa?” preguntó Neville Longbottom mientras miraba hacia el techo del compartimento donde unos pequeños puntos de luz parecían bailar entre sí en la oscuridad, “A mí me gusta más lo normal.”

Laura no respondió otra vez por un rato; solo observó a los demás y luego volvió su mirada al andén.

"No entiendo cómo puede haber tantos lugares distintos," murmura ella mientras se acomodaba para mirar mejor el exterior del tren que avanzaba lentamente con la lentitud de una tortuga gigante arrastrando sus pies sobre las piedras: "Y todos están tan cerca unos a otros."

"¿Has visto ese chico en los pasillos?" preguntó Ron Weasley, quien volvía al tema y parecía tener un poco más atención ahora mismo; "No sé si es alto o bajo pero tiene la cara muy bonita."

Laura no había prestado mucha atención antes. A partir de esa perspectiva el espacio entre ellos se sentía mucho mayor: como una distancia imposible que podía ser atravesada solo con los ojos, y ella quería saber cómo era él a fondo para poder decidir qué le parecía más importante en su mirada o si la forma del pelo tenía algún significado especial;

"¿Cómo sabes? ¿No lo has visto antes?" preguntó Hermione mientras se ajustaba las gafas redondas que parecían dos pequeños discos flotantes sobre sus ojos.

Ron Weasley sonrió y con el gesto pareció hacer un pequeño arco de luz en su cara redonda como si hubiera sido una flor blanca abierta al sol durante unos segundos; "Bueno," dijo él, "He visto a ese chico por ahí varias veces."

"¿Te gusta?" preguntó Hermione mientras observaba la reacción del pelirrojo.

"No sé," respondió Ron con un poco de incertidumbre en su voz y luego se encogió ligeramente como si fuera una pequeña criatura que

había sido sorprendida; "Me parece ... interesante."

Laura suspiró, sentía los nervios tensarse alrededor suyo hasta el punto donde casi podía verlos vibrar.

"Yo," dijo Laura sin dejar atrás la mirada de Ron Weasley mientras él se acomodaba para mirar hacia adelante y luego observo cómo un rayo azul atravesando su cabeza por encima; "Creo que es ese chico, con las gafas azules."

Un silencio extraño cayó sobre el compartimento como si algo hubiera sido interrumpido en medio del proceso.

El olor a humedad era más fuerte ahora dentro de la madera vieja alrededor suyo y Laura sintió una necesidad repentina e inexplicable de lavar su propia cara; ella se levantó para hacer eso, pero sus dedos tocaron un objeto frío al pasar por el espacio vacío entre los asientos donde estaba sentada antes:

"¿Hay algún Lysol Lavender?" preguntó Ron Weasley con tono algo sorprendido mientras le devolvía la mirada.

Laura asintió y luego sonrió ligeramente cuando volvió a su asiento; la sonrisa pareció tan forzada que sus labios se tensaron un poco, pero ella no notaría eso por el momento porque ya tenía una nueva obsesión:

¿Y qué tal si había algún Lysol Lavender en este tren?

"Lo necesito," dijo Laura con la voz apenas audible y luego agregó; "Es importante."

Capítulo 2:

El aroma a moho que impregnaba el vagón se mezcló ahora con un dejo metálico, como si alguien hubiera abierto una lata de pintura antigua. O quizás fuera solo su propia sensación claustrofóbica intensificándose con la lentitud del tren entre las montañas verdes y grisáceas; Laura no estaba segura ya qué era real o producto a sus propios nervios al estar rodeada por tantas personas que parecían tener un mundo propio dentro suyo, un universo invisible.

La bruja de pelo rojo -la misma Hermione Granger-, se había inclinado hacia adelante con una sonrisa atenta sobre los labios mientras la observaban fijamente desde las sombras del compartimento; Laura no podía recordar si era su propia respiración o el sonido tenue que hacía Ron Weasley al intentar acomodar sus piernas en un espacio demasiado pequeño.

"¿Algo pasa?" preguntó Hermione, inclinando ligeramente la cabeza hacia adelante como una pequeña ave con curiosidad sobre algo brillante y extraño a la vez tan familiar para ella; "No te ves bien".

Laura no respondió de inmediato porque se dio cuenta entonces que su propia voz tenía el mismo tono áspero del timbre antiguo en casa cuando las campanas sonaban desgastadas por los años, raspando un poco dentro sus huesos.

"¿Tienes sueño?" preguntó Ron Weasley con la misma sonrisa amplia y descuidada como si fuera una ventana abierta a algún lugar cálido al sol; "A mí me pasa siempre."

Laura sintió que su rostro se ponía caliente en el interior de las mejillas y bajaba hasta los bordes del cuello, justo donde

comenzaban sus hombros.

"No," respondió con un pequeño nudo dentro suyo como si hubiera tragado una pluma demasiado grande para la garganta; "Es solo... hay algo aquí."

Hermione levantó su ceja derecha y luego se inclinó hacia adelante en el asiento mientras observaba a Laura: era tan intensa que parecía estar mirando por encima de ella, buscando algún tipo especial oculto entre las sombras del compartimiento.

"Algo qué?" insistió Hermione con una sonrisa tenue pero clara como si la respuesta fuera algo obviando para todas partes excepto dentro suya misma; "¿Puedes decirnos más? ¿O es un secreto?"

Laura sintió que sus manos se estaban haciendo húmedas y el calor bajo las sienes ya no era solo su propia sensación: ahora le parecía emanar del techo, de los marcos en la madera oscura donde brillaban con destellos dorados algunos puntos brillantes como si fueran fragmentos extraviados.

"¿Sabes?" dijo Laura mientras sus dedos se apretaban sobre un pequeño fragmento grisáceo que tenía dentro suya; "He visto a ese chico antes."

"¿En qué?" preguntó Ron Weasley desde su lugar entre los asientos donde parecía estar intentando ajustar la posición de una pierna larga y delgada pero sin lograr acomodarla completamente.

Laura miró hacia el exterior del tren, al paisaje verde oscuro con árboles retorcidos que parecían tener las ramas como dedos desgarrados por algún viento antiguo; "No estoy segura," murmuró ella mientras buscaba entre los pasillos grises la imagen de un rostro en particular dentro su memoria: "Solo se me antoja familiar."

¿Sabes?"

"Como si lo hubiera visto antes, pero no recuerdas dónde," dijo Hermione con una voz suave que le parecía estar resonando desde algún lugar más allá del compartimento; "Es como el recuerdo... es casi aquí."

Laura asintió y luego cerró sus ojos por un instante para intentar concentrarse en la imagen: "Sí. Como si estuviera a punto de aparecerse pero no lo hace."

"Eso me pasa con los libros," dijo Ron Weasley mientras ajustaba su mochila verde sobre uno u otro hombro; "Sé que están aquí, cerca... como esperando ser leídos."

Laura se dio cuenta entonces del color grisáceo y pálido de la luz natural dentro de las ventanas. En ese momento pareció recordar el tono exacto al hablar con los demás: un punto brillante en sus recuerdos pero no una imagen definida —era más bien algo que sentía— .

"¿Lo has visto?" preguntó Ron Weasley, volviendo a mirar fijamente hacia adelante; "A este chico? El del cabello oscuro."

Laura abrió la boca para responder.

"¿Y tú?" añadió Hermione mientras observaba con atención cada pequeño movimiento de Laura como si ella fuera una criatura que podía cambiar en cualquier momento frente sus ojos y que se volviera más pequeña o grande sin aviso; "Te gusta?"

"Creo..." dijo finalmente Ron Weasley, luego su voz cambió ligeramente: "¿Me dices qué te parece a ti? ¿Qué sabes tú?"

Laura miró hacia adelante. La sensación de un espacio vacío dentro suyo era como una gota que amenazaba con caer al fondo del pozo y desaparecer allí para siempre; la imagen nítida en ese instante no tenía nada ni nadie más allá su propia forma:

"¿Me dices qué te parece a ti? ¿Qué sabes tú?" repitió Ron Weasley, pero esta vez había algo de urgencia dentro suyo —una especie como si hubiera visto una hoja blanca por un momento y ahora temía que se la hubieran arrebatado—.

Laura no estaba segura. "¿Es importante el color del cabello?" preguntó ella finalmente con voz tan suave que era casi inaudible en medio ruido extraño e invisible; "O lo más esencial es... ¿la energía?"

Hermione Granger sonrió como si hubiera encontrado una respuesta a un acertijo que le había estado atormentando desde hacía tiempo.

"Eso depende," respondió Hermione, sin dejar de observar su rostro con la mirada tan atenta y clara como antes pero ahora también ligeramente divertida; "Para algunos es solo el color del cabello."

"Bueno," dijo Laura mientras se ajustaba un mechón grueso que le caía sobre los ojos como si fuera una cortina espesa en medio suyo: "A mí me gustan las personas con la energía limpia."

"¡Qué bien!" exclamó Ron Weasley de repente, y su voz sonó tan fuerte que por primera vez pareció atravesar el silencio del compartimiento; "Entonces te va a encantar al chico alto. Me parece que tiene una vibra muy pura."

Laura levantó sus ojos hacia él con la mirada un poco perdida entre las sombras grises dentro suyo pero no logró evitar ver como los labios de Ron Weasley se abrían y cerraban mientras hablaba, como si estuviera intentando encontrar el punto exacto en su propia lengua

para articular lo correcto.

"¿Cómo sabes eso?" preguntó Laura finalmente; "Has visto a ese chico antes."

Ron asintió con la cabeza un poco torpemente: "¿Sí? ¿Te parece raro que me haya fijado?" dijo él mientras volvía a mirar hacia adelante y luego se encogió de hombros, como si hubiera sido una pequeña criatura atrapada dentro suyo; "A mí no. Me gusta saber las cosas."

"¿Y qué otras?" preguntó Laura con la voz casi un susurro al final del asunto entre ellos dos pero que parecía haber llenado el compartimiento a pesar su poca intensidad: "¿Qué más sabes de ese chico?"

"Bueno," dijo Ron Weasley mientras se acomodaba en el asiento y luego miraba hacia fuera por una ventana pequeña donde no había nada visible excepto un poco grisáceo; "No estoy seguro si me gusta que sea alto. A veces lo siento demasiado."

Laura asintió con la cabeza sin dejar de mirar sus manos dentro suyo, las cuales ahora eran más blancas pero aún húmedas como cuando se lavaba el rostro y tenía los dedos entrelazados para evitar tocarse; "Me gustan los gigantes," dijo ella en voz baja: "Y me gusta saber si hay algún Lysol Lavender."

"Ese olor a lavanda es un poco fuerte," intervino Hermione con una pequeña sonrisa mientras miraba hacia adelante como quien observa algo interesante pero distante.

Laura levantó la vista de sus manos y entonces se dio cuenta que el tren había entrado en tunel oscuro, el espacio dentro del compartimiento era aún más pequeño: ahora parecía ser solo para ella; un lugar donde respiraban los tres juntos por fin con una

intensidad casi física como si hubieran estado esperando tanto tiempo.

"¿Hay algún Lysol Lavender?" repitió Laura de nuevo y esta vez su voz sonaba diferente, más aguda que antes pero también estaba llena del mismo tono áspero antiguo: "Es importante." "No lo sé," respondió Ron Weasley con un pequeño movimiento en las manos como si estuviera tratando de recordar algo; entonces agregó mientras observaban la oscuridad dentro el túnel.

"Me parece... ¿no? No me acuerdo".

Laura sintió que su mirada se posaba sobre Hermione Granger, quien parecía estar ahora más cerca del mismo punto grisáceo donde ella misma estaba: "No importa," murmuró Laura con los ojos fijos en las gafas de color avellana; "Puedo encontrar mi propia manera."

"Eso siempre es una buena idea," dijo Ron Weasley mientras se acomodaba para observar a la bruja frente suyo, quien le devolvía su atención como si fuera un pequeño animal que había atrapado dentro el compartimiento.

Laura asintió con suavidad y luego cerró los ojos por unos segundos; en ese momento sintió algo deslizarse sobre sus dedos —un fragmento de piel suave— : era una pequeña flor blanca seca entrelazada en la tela del vestido grisáceo donde ella estaba sentada, casi escondida como si fuera un secreto.

"Me gusta este sitio," dijo Laura al fin con voz más clara y ahora ligeramente ronca; "Es muy acogedor."

Las palabras se quedaron flotando dentro el compartimiento durante unos segundos hasta que Hermione Granger sonrió y asintió levemente: "Sí, es bastante agradable."

Laura abrió los ojos de nuevo.

"Me gusta este sitio," repitió ella mientras miraba la pequeña flor seca entre sus dedos con una intensidad casi obsesiva; "Es muy acogedor... pero no sé si hay algún Lysol Lavender."

Un eco del olor a humedad se intensificaba dentro suyo, un aroma antiguo que recordaban los libros viejos y el polvo en las bibliotecas de su infancia.

"¿Hay alguien?" preguntó Laura mientras la luz blanca comenzó lentamente al volver por fin desde fuera; "Alguien puede decirme si hay algún Lysol Lavender aquí?"

El sombrero seleccionador estaba tan polvoriento como una vieja piedra caliza, con un aroma a humedad y tela gastada que le hizo pensar en el armario de sus abuelas. Laura lo miró mientras se acercaba lentamente hacia ella desde la mesa donde McGonagall había dejado reposar junto al resto del equipo mágico; era casi idéntico o tal vez mejor dicho: exactamente igual —con una ligera variación— a los sombreros que usaban las brujas en el retrato de su abuela materna.

Laura sintió un pequeño cosquilleo dentro suyo y luego la necesidad repentina e inexplicable de abrir sus labios para hablar con él antes aún se lo hubiera puesto encima; "Lo siento," dijo ella mientras miraba fijamente al sombrero, "Pero hay algo que me inquieta."

McGonagall levantó una ceja sobre su nariz puntida. "¿Y qué es eso?"

Laura observó el borde del polvo en la tela de fieltro oscuro y luego volvió a mirar hacia McGonagall; "Hay un olor aquí," dijo ella con

voz casi inaudible mientras se mordía ligeramente los labios inferiores, "Algo que huele como... ¿a moho?"

McGonagall frunció levemente el ceño.

"¿A qué te referías?" preguntó la mujer de edad avanzada y luego dio una pequeña inclinación hacia adelante en su silla; la acción le hizo parecer un poco más cercana a Laura, con las rodillas ligeramente dobladas como si se hubiera cansado del silencio que había estado allí durante unos segundos entre ellas dos mientras el resto estaba ocupado.

Laura intentó explicar lo mejor posible: "Es algo antiguo," murmuró ella al tiempo que miraba hacia abajo; "Como... ¿como un armario lleno de ropa antigua?"

"No recuerdo haber visto ningún inventario reciente," dijo McGonagall con una mirada curiosa y llena del mismo tono grisáceo que Laura sentía dentro suyo desde el tren.

"¿Y si es algo más profundo?" preguntó ella mientras miraba hacia arriba, buscando en la expresión que tenía frente a sí alguna respuesta o al menos un poco de entendimiento; "Como... ¿como las paredes?"

McGonagall se quedó pensativa por unos instantes y luego observó con atención el sombrero seleccionador antes de volver su mirada sobre Laura.

"El aroma del viejo es una sensación muy personal," dijo la mujer finalmente, "Y no siempre está ligado a lo que podemos ver o tocar directamente."

Laura asintiendo mientras se ajustaba los bordes de un vestido grisáceo sin mangas donde las pequeñas flores blancas estaban ya casi secas; "Creo," respondió ella con voz más suave ahora: "Que es

eso mismo.”

McGonagall dejó escapar una pequeña mueca como si hubiera descubierto algo intrigante.

"En ese caso," dijo finalmente, "quizás deberías probarlo."

Laura sintió el calor que ascendía por su espalda y se dio cuenta de la forma en que todos los demás estudiantes alrededor estaban esperando; sus ojos brillaban con esa expectativa infantil que ella había sentido cuando era pequeña —la misma sensación tan intensa como si fuera un juego mágico—, pero ahora parecía más sombrío.

"¿Y luego?" preguntó Laura mientras observaba cómo el sombrero seleccionador se acercaba lentamente hacia su cabeza, "Lo que sucede después?"

"El resto ya lo sabrás," respondió McGonagall con una sonrisa apenas perceptible en los labios y la mirada fija sobre ella; "No te preocupes por nada más."

Laura cerró sus ojos para prepararse mientras las manos de alguien frío se deslizaba a través del cabello. El sombrero seleccionador le oprimió su cabeza, pero el olor era distinto ahora: ya no olía solo a moho antiguo y tela gastada sino también un aroma peculiar —algo como si hubiera sido guardado en la despensa junto con los libros antiguos—; entonces Laura sintió que sus ojos se abrieron de nuevo para descubrir una nueva sensación dentro suyo.

En ese instante, mientras el sombrero seleccionador estaba sobre su cabeza y todo aumentaba o disminuía alrededor suya por un momento antes del silencio completo —al menos eso le pareció—, la voz gutural y profunda resonó en lo más profundo:

"Hmm... interesante."

Laura sintió que sus dedos se aprietan al borde de los pantalones.

"Debo decir," dijo el sombrero, "Que tu aura es una mezcla peculiar."

"¿Aura?" preguntó Laura con un pequeño movimiento dentro suyo mientras la luz del techo parecía ser absorbida por las paredes y se convertía en algo más cálido como si fuera fuego lento; "¿Eso significa que hay algún Lysol Lavender aquí?"

El silencio se extendió a través de los demás estudiantes.

"No," respondió el sombrero, con un tono ligeramente burlón: "Lo siento... aunque sí me parece una pregunta muy interesante."

Laura frunció levemente las cejas y luego sus ojos volvieron hacia la luz del techo que ahora parecía estar bailando en forma extraña sobre su cabeza; "¿Y entonces?" preguntó ella mientras se mordía los labios inferiores.

"A tu alrededor hay un aura de... magia familiar, sí," dijo el sombrero después otro breve silencio: "Pero también una fuerte energía independiente... como si fueras la única estrella que ilumina sus propios caminos."

Laura sintió cómo su propia voz sonaba diferente ahora dentro suyo y apenas audible con ese tono casi metálico que tenía cuando hablaba en medio del bosque o de un lugar sin nadie más alrededor.

"Eso es correcto," respondió ella, "Soy mi propio camino... mis propias estrellas."

El sombrero pareció estar observando algo invisible a su interior: "¿Y qué te atrae?" preguntó finalmente; "¿Qué buscas dentro este mundo mágico?"

Laura pensó por unos instantes en la imagen del chico con las gafas azules que había visto en el tren, pero se dio cuenta de una nueva sensación entre sus dedos y ella cerró los ojos para concentrarse.

"¿Hay algún Lysol Lavender aquí?" preguntó Laura mientras sentía cómo un pequeño fragmento grisáceo como polvo fino caía sobre su regazo desde dentro del sombrero; "Es importante."

"Bueno," dijo el sombrero con voz profunda, "No estoy seguro de si hay mucho Lysol Lavender en este castillo... pero sí puedo decirte que te pondrán a prueba. Y también se probarán ustedes."

Laura suspiró y sintió como la luz volvía lentamente al resto del espacio; entonces abrió los ojos para ver cómo el sombrero seleccionador estaba ya sobre su regazo, casi flotando sobre las piernas de otros estudiantes en ese punto grisáceo donde había estado un momento antes.

"¡Gryffindor!" gritaron desde algún lugar dentro y Laura no podía precisar si era una voz propia o la suma del resto: "Laura Paloma está asignada a Gryffindor."

Un calor rojo se le apoderó de las mejillas mientras los demás estudiantes comenzaban a moverse con alegría alrededor suyo.

"¡Gryffindor!" repitieron, esta vez como un solo coro que resonaba dentro ella misma y no parecía salir del lugar; Laura sonrió ligeramente pero aún la voz seguía siendo apenas audible: "Sí," murmuró de nuevo para sí sola mientras se levantaba lentamente de su asiento con el pequeño fragmento grisáceo entre sus dedos.

"¡Si, si!," gritaron los demás estudiantes a coro una vez más y entonces ella finalmente levantó las manos ligeramente hacia adelante en señal que no había olvidado la respuesta; "Y hay mucho

Lysol Lavender."

El sombrero seleccionador le miró fijamente con su boca pequeña como un ojo circular antes de volver al centro del espacio vacío sobre el resto.

"¿Eso es lo importante?" dijo él por fin mientras se abría paso entre los demás estudiantes, "Es una buena pregunta."

Laura asintió sin dejar de sonreír y luego comenzó a caminar hacia la mesa donde estaban reunidos otros nuevos Gryffindors: eran un grupo de rostros brillantes como si hubieran sido tallados con luz propia. En ese momento ella no lo sabía pero el resto del mundo era solo ruido para ellos; todos parecían tener las mismas ideas al mismo tiempo, o quizás fueran los mismos pensamientos dentro suyo que se expresaban a través sus propias voces y miradas — un poco de polvo en la cabeza les daba igual mientras caminaba hacia delante—.

Al llegar junto con otros estudiantes ella vio uno sobre todo. Era alto; su cabello parecía negro como las uvas oscuras, pero al mismo tiempo tenía una especie de brillo plateado dentro suyo que se movía cada vez a medida el chico sonreía:

"¡Hola!" dijo Ron Weasley desde un lugar cerca de ella mientras miraba directamente hacia adelante con la boca ligeramente abierta y los ojos color avellana brillando como si hubieran encontrado algo interesante.

Laura lo miró por unos instantes, sintiendo cómo su propio rostro se sonrojaba al instante; entonces él le hizo una pequeña reverencia —una inclinación suave del cuerpo— que casi parecía un pequeño arco de luz sobre sus hombros y la sonrisa volvió a brillar en ella como si fuera algo ya familiar.

"¡Hola!" respondió Laura con voz apenas audible, "Soy... soy"

"¿Laura Paloma?" preguntó el chico alto mientras se ajustaba una mochila verde oscura; "Te vi antes... ¿en Gryffindor?"

"Sí," dijo finalmente la chica mientras observaban los bordes de un pequeño fragmento grisáceo que tenía en sus manos y luego lo apretaba con más fuerza dentro suyo: "Soy Laura Paloma. Y sí, te he visto."

El chico alto sonrió mientras se acomodaba una chaqueta color azul oscuro sobre su hombro; "Yo soy Harry Potter," dijo él después y la sonrisa volvió a brillar como si fuera algo que le había dado luz por primera vez ese día dentro el compartimiento del tren. "Y sí... hay Lysol Lavender."

Laura asintió con un pequeño movimiento de cabeza mientras lo observaba: era cierto; su aroma estaba aquí —entre las paredes— y ahora también la sensación se extendía hacia la espalda, como si una pequeña nube grisácea estuviera flotando alrededor suyo en lugar del polvo.

"¿Eso significa que hay alguna posibilidad?" preguntó Laura con voz apenas

Capítulo 3:

Potions Class and Projected Atmospheres:

Las gotas de agua condensada se aferraban a la pared, brillosos diminutos cristales dentro un espacio cerrado y húmedo. Los humos del brebaje que Laura Paloma hervía en el caldero le subían al rostro como una espesa niebla blanca mientras sus ojos brillaba con atención sobre las pequeñas flores azules flotando entre los líquidos burbujeantes de color verde oscuro; era la última gota para completar su “Encanto Calmante”, pero no lograban juntarse. Snape esperaba pacientemente que el líquido se aclarara antes del toque final, aunque él nunca parecía estar esperando realmente nada en particular mientras observaba a sus alumnos con esa expresión ligeramente burlona como si hubiera visto y probado todas las combinaciones de ingredientes posibles dentro la historia mágica; era un poco incómodo tenerlo tan cerca.

"¡Paloma!" rugió Snape desde su posición detrás del pupitre, casi sin apartar los ojos nunca más allá el extremo blanco fino que le hacía sombra sobre sus labios finos como si fuera una fina capa grisácea de polvo mágico o algún tipo específico; "Sé un poco menos 'espiritual' y usa la varita."

Laura se sobresaltó al sonido del rugido, casi saltando hacia atrás. En ese momento sintió el calor en las mejillas que ya no podía controlar: era como si hubiera pasado por una tormenta de emociones dentro suyo mismo y ahora solo fuera capaz de sentirlas sin poder evitar un ligero temblor entre sus manos; "Lo siento," murmuró ella con voz apenas audible mientras la pequeña flor azul flotaba sobre su caldero.

"¿Espiritual? ¿Por qué no?" preguntó Snape, como si hubiera encontrado una rareza en ese pequeño detalle dentro el mundo mágico que él conocía tan bien: "¿Te ha hablado algún fantasma recientemente?"

Laura se sintió aún más ruborizada y tuvo la necesidad de apretar los labios para evitar decir algo tonto. No era solo un recuerdo sino casi... una sensación como si hubiera estado flotando entre las paredes del castillo, con el aroma a moho antiguo dentro suya misma mientras sus dedos acariciaban una textura fina sobre su cabeza; "¿Tal vez?" dijo ella al fin y luego intentó concentrarse en la pequeña flor azul que ya parecía estar perdiendo un poco de color.

"Entonces podrías haberlo visto venir," resopló Snape con aire denso como si estuviera inhalando el humo del caldero junto a Laura Paloma mientras observaba sus movimientos; "Y tal vez habría evitado esta distracción."

Laura asintió rápidamente y luego levantó su varita para usar la última gota de líquido verde oscuro que quedaba en un pequeño frasco. La pequeña flor azul se movió hacia adelante con una fuerza invisible dentro el caldero, como si fuera atraída por algo desconocido mientras sus bordes volvían a brillar con color intenso:

"¡Excelente!" exclamó Snape desde su posición detrás del pupitre; "La precisión es esencial en la preparación de un buen brebaje. No te olvides nunca que incluso una gota extra puede cambiar el resultado."

Laura sonrió con alivio mientras observaba como las flores azules se movían dentro la mezcla verde oscura, flotando juntas sin dejarse vencer por los movimientos del líquido; "Lo sé," murmuró ella casi en susurro y luego volvía a sentir cómo la pequeña flor blanca seca

entre su vestido empezaban nuevamente.

"Y no te olvides de proyectar una atmósfera adecuada para el trabajo," dijo Snape con voz más suave ahora que se había ido un poco de esa densidad grisácea; "Especialmente cuando trabajas en algo tan delicado como este."

Laura sintió cómo la pequeña flor blanca entre sus dedos volvía a perder su color, casi desvaneciéndose dentro del vestido.

"¿Cómo?" preguntó ella con una voz ligeramente más alta que antes mientras se ajustaba el borde de un pequeño fragmento grisáceo desde abajo; "No creo haberlo visto en ningún libro."

Snape asintió lentamente y luego levantó la vista hacia los demás estudiantes, algunos trabajando junto a sus propios calderos y otros todavía tratando con las dificultades del brebaje que les había tocado: "Cada bruja o mago tiene su propio espacio mágico dentro suyo," dijo él mientras observaba el movimiento de un brazo delgado por encima suya; "Es como una extensión física. Cuando trabajamos, debemos aprender cómo proyectar esa energía al mundo exterior."

Laura sintió la necesidad inmediata e inexplicable de abrir sus labios para hablar con Snape antes aún se lo hubiera vuelto a preguntar: "Entonces... ¿es cierto que hay algún Lysol Lavender en este lugar?"

Snape frunció levemente las cejas mientras observaba sus movimientos dentro el caldero. "Esa es una pregunta muy personal," respondió finalmente; "¿Por qué te importa tanto?"

Laura asintiendo con la cabeza y luego volviendo a concentrarse sobre sus manos: "Porque me ayuda." dijo ella casi en voz baja, como si hablara consigo misma mientras sentía cómo las flores azules flotaban dentro el brebaje. "Me concentra mejor."

Snape observó durante unos instantes sin decir nada más antes de regresar su mirada hacia la habitación llena del aroma a hierbas y otros ingredientes que parecían estar flotando en un aire denso; luego susurró una frase casi imperceptible: "Lo creo."

Laura se sintió aliviada al ver el ligero gesto en las comisuras finas para abajo, como si hubiera encontrado algo interesante dentro de su propio trabajo.

"¿Y qué hay del resto?" preguntó Snape con voz más suave ahora mientras observaba la pequeña flor azul flotando entre los líquidos burbujeantes; "¿Qué te parece este brebaje?"

Laura se fijó en el caldero una vez que las flores azules habían dejado a un lado su brillo intenso para volver al color verde oscuro del líquido.

"Se ve bien," dijo ella finalmente con voz aún más suave mientras observaba cómo algunas burbujas subían y bajaban lentamente; "Me recuerda... a la luz de luna dentro los pantanos."

Snape asintió ligeramente, como si hubiera encontrado algo agradable en esa comparación inesperada: "Eso no es malo," respondió él después un pequeño silencio.

Laura se giraron para mirar al resto del salón mientras el humo verde oscuro subía hacia arriba y desaparecía entre las vigas de madera oscura sobre la cabeza; "Sí," dijo ella con una pequeña sonrisa que luego pareció desvanecerse al sentir cómo los ojos color avellana seguían observando su cuerpo desde algún lugar cerca.

"¿Qué tal?" preguntó Snape en un tono casi imperceptible mientras se acercaba a Laura Paloma y comenzaba de nuevo el recorrido entre la clase, como si hubiera encontrado algo dentro ella misma que le

atraía; "Podrías decirme más sobre tu visión?"

Laura sintió cómo una gota fría se deslizó por su espalda justo cuando sus ojos encontraron los del chico alto con cabello negro azabache.

"¿Mi vista?" preguntó Laura mientras volvía a mirar el caldero, pero ya no era solo la mezcla verde oscura; ahora se movía dentro un espacio nuevo y desconocido para ella: "No estoy segura."

Snape le sonrió levemente cuando sus ojos color avellana brillaron con una intensidad casi similar al brillo de las flores azules en su propio brebaje.

"¿Es sobre el Lysol Lavender?" preguntó él finalmente, como si hubiera encontrado la respuesta que buscaba dentro suyo; "Porque creo... creo haberlo sentido también."

Laura asintió sin poder evitar sentir cómo un pequeño fragmento grisáceo se deslizaba entre sus dedos y caía casi imperceptiblemente al suelo.

"¿Sí? ¿Es así?" dijo Laura con voz apenas audible mientras su mirada volvía a girar hacia el chico alto en la parte de atrás del salón; "Entonces tal vez sea mejor que te sientas aquí conmigo."

Snape miró por un instante, sin embargo no se movió: "No estoy seguro," murmuró él.

"Pero es muy importante para mí," insistió Laura con una pequeña inclinación hacia adelante como quien espera algo dentro el espacio grisáceo; "¿Podrías sentarte?"

El chico alto de cabello negro azabache sonrió y luego sus ojos se encontraron por un instante con los suyos antes que Snape

respondiera: "No hay problema, Paloma," dijo él finalmente con una pequeña sonrisa al tiempo.

Laura sintió cómo la imagen del fragmento grisáceo en el suelo desaparecía mientras las flores azules dentro de ella propia mezcla volvían a brillar como si ahora fuera un pequeño sol entre sus manos y los demás estudiantes se convirtieron en algo borroso alrededor suyo:

"¿Qué te parece," preguntó Laura con voz apenas audible, "si me ayudas?"

Snape asintió ligeramente sin dejar nunca que su mirada abandonara el espacio dentro ella misma.

"Encantado de colaborar." respondió él mientras la pequeña flor blanca seca entre sus dedos se desvanecía por completo dejando solo un ligero aroma a lavanda en las paredes grises del salón; "Estoy seguro."

Laura sonrió con alivio y luego cerró los ojos al instante cuando sintió que el chico alto caminaba hacia ella, como si fuera una respuesta visible dentro su propia visión.

"¿Qué tal te parece?" preguntó

Capítulo 4:

El aroma a lavanda se hacía más intenso en la clase de Defensa Contra las Artes Oscuras mientras Laura Paloma luchaba por concentrarse entre el murmullo general del aula y los movimientos nerviosos que le provocaban algunas flores azules dentro su propia mezcla verde oscuro. “Seeing 420 everywhere is definitely a sign that I have to be more mindful in this lesson,” muttered, staring at the dust motes dancing on sunbeams streaming through classroom windows It smelled faintly of sandalwood incense and old books . Era curioso cómo una simple clase podía tener tanto aroma a tierra húmeda y polvo como un viejo cementerio.

Lupin se deslizó con sigilo por entre los pupitres mientras revisaba las tareas, su larga capa gris flotaba detrás de él cual nube espectral en el aire tenue del salón; “Miss Paloma,” dijo con una sonrisa suave que parecía más propia para alguien leyendo cuentos infantiles a un grupo pequeño dentro alguna cabaña rural y acogedora. "Has llegado tarde."

Laura levantó la vista desde sus notas sobre los monstruos mágicos, donde había anotado con tinta azul varias veces: “*Más fuertes en el mar*”. Su cabello castaño estaba algo desaliñado como si hubiera pasado algunas horas jugando a las escondidas entre ramas de árboles mientras se le escapaban algunos mechones al viento. “Perdón,” dijo ella rápidamente mientras ajustaba sus gafas redondas y volvía la mirada hacia su cuaderno, que olía ligeramente por dentro también del aroma dulce pero terroso; "Estuve leyendo sobre los Dementadores."

Lupin asintió con una ligera mueca como si hubiera tenido alguna vez un encuentro desagradable al respecto. “Un tema pertinente,” dijo él mientras se sentaba en la mesa más cercana, justo frente a ella y de forma que su largo cabello negro cayera entre sus hombros; “No todos los monstruos son tan visibles.”

Laura sintió cómo el aroma dulce del libro sobre Dementadores desaparecía dentro suya misma al sentir una nueva presencia cerca: era como si un olor acre hubiera tomado posesión mientras se acercaba la figura alta con ojos color avellana. Se giró lentamente y vio a Snape acercándose desde las sombras de atrás, su largo abrigo negro envolviéndole por completo; “No te preocupes,” dijo él en tono seco al tiempo que volvía sus pasos hacia el pupitre donde Laura Paloma había dejado un pequeño ramo blanco con flores secas mientras se concentraba sobre la tarea. “A menos... ¿Que sean los Dementadores de tu propia mente?”

Laura sintió como una gota fría bajaba por su espalda y luego volvió a mirar las notas que tenía abiertas; “No creo,” dijo ella al tiempo que ajustó sus gafas, aunque sentía cómo un fragmento grisáceo entre la punta del dedo pulgar comenzara nuevamente.

Lupin se girió con sorpresa hacia Snape mientras éste pasaba junto él para colocar una vieja colección de libros sobre el escritorio donde Laura Paloma había dejado su ramo blanco; “¿No es algo que le interese a esta clase?” dijo Lupin, mirando fijamente al chico alto en un tono casi como si hubiera encontrado alguna extraña razón detrás la acción del hombre. “Quizá Miss Palomam podría compartir sus insights con nosotros después de las tareas.”

Snape frunció levemente los labios mientras observaba el movimiento dentro la pequeña flor blanca entre su vestido antes que

finalmente respondiera: "Sí, es posible."

Laura sintió como una oleada fría se extendía por todo ella misma al sentir cómo Snape la miraba desde ahí. Al mismo tiempo un ligero aroma a polvo de huesos y flores secas llenó las paredes del aula mientras el chico alto con cabello negro azabache se volvía hacia los demás estudiantes, casi sin apartar su mirada durante una breve fracción en cuanto sus ojos se encontraron por fin para luego volver sobre ella; "¿Y qué hay que hacer ahora?" preguntó Laura al tiempo.

"Después de la clase," respondió Snape finalmente mientras caminaba hasta el extremo del salón y comenzando a dar unos pasos hacia adelante con las manos metidas dentro los bolsillos oscuros, casi como si llevara consigo una sombra detrás suyo que se extendía sobre ella misma; "Por ahora," dijo él al tiempo que volvía sus ojos color avellana para mirar la flor blanca entre su vestido. "Vamos por el tema de hoy: Los Nifflers."

Laura sintió cómo las flores blancas dentro del ramo parecían vibrar con una intensidad casi invisible mientras se concentraba sobre los apuntes en cuanto a qué era un Niffler y sus peculiaridades; "Son criaturas mágicas que les encantan la plata," dijo ella sin dejar de mirar el pequeño fragmento grisáceo entre su vestido, "Y son bastante terrenales."

Lupin asintió con una sonrisa mientras miraba cómo Laura Paloma se movía sobre los apuntes dentro del cuaderno. "¿Sí?" preguntó él; "¿Hay alguna otra particularidad que recuerdes?"

Laura volvió a mirar el pequeño fragmento grisáceo entre su vestido al tiempo y luego sus ojos volvieron hacia Snape, quien ya estaba de pie frente en la pizarra con un rostro más serio mientras escribía algo sobre los Nifflers. "Bueno," dijo Laura finalmente; "Siempre que

están cerca... es como si hubiera una pequeña tormenta dentro mío.”

Snape se giró lentamente para mirar a las dos personas sentadas delante suya y luego sonrió de forma casi imperceptible: “Una sensación interesante,” respondió él con voz suave mientras volvía su mirada hacia la pizarra, donde ahora había escrito en letras grandes sobre los Nifflers. “Quizá Miss Paloma podría explicarnos más sobre ella misma durante nuestras sesiones.”

Laura sintió como el aroma a polvo y flores secas se hacía aún mayor dentro del aula al tiempo que las pequeñas gotas de agua condensada parecían comenzar nuevamente su danza entre la luz blanca proveniente por detrás del cristal; “Tal vez,” dijo Laura mientras volvía sus ojos hacia los apuntes sobre Nifflers, pero ya no era solo el texto. Ahora le parecía ver a través él como si fuera un espejo dentro del cual podía percibir las formas de una pequeña criatura con cuerpo peludo y pico plateado que se movía entre su propia mente; “Tal vez.”

Lupin sonrió levemente al tiempo mientras volvía sus ojos hacia la pizarra donde Snape había escrito sobre los Nifflers.

“Bueno,” dijo él finalmente, como si hubiera encontrado algo dentro de esa pequeña criatura peluda y con pico plateado que le interesaba particularmente: “Vamos a empezar por lo básico.”

Laura sintió cómo el fragmento grisáceo entre su vestido se deslizó un poco más hacia abajo al tiempo que los demás estudiantes volvían sus ojos desde las tareas hasta la pizarra donde Snape había comenzado de nuevo.

*“Como siempre,” murmuró Laura para sí misma mientras miraba a través del texto y comenzaba nuevamente con una nueva sensación

que le llenara el pecho: “La clase solo empieza cuando me entero.”

Capítulo 5:

El aroma cálido e especiado de la cerveza mantequilla se mezclaban curiosamente, al menos según Laura Paloma para ella misma. Con un poco del olor a madera vieja y aceite nuevo -al igual que los zapatos nuevos pero ya usados por mucho tiempo dentro una zapatería familiar- de las tabernas comunes en Hogsmeade; el aroma peculiarmente dulce de la cerveza mantequilla era como si se hubieran mezclado con algún tipo particular, casi desconocido para ella misma. Los ojos color avellana observaron a través del humo que flotaba sobre sus hombros al pasar por encima los demás estudiantes y observar cómo todos buscaban un lugar en mesas llenas o desocupadas dentro el pub; La luz tenue de las lámparas colgaba desde techos altos, iluminando con una cálida penumbra la sala.

"Ron dijo algo acerca del 'Gränicherstrasse' por aquí," explicó Laura Paloma mientras bebía su jugo rojo brillante y un poco espumoso: "Creyó que era como algún tipo secreto de pasaje o así."

Harry Potter levantó los ojos desde el libro abierto sobre una mesa con la capa verde enredada entre sus piernas; "No recuerdo haber oído hablar jamás," respondió él. Ron, sentado a su lado mientras se rascaba las uñas por encima del borde ancho y redondo que servía como base para un vaso de cerveza mantequilla humeante al tiempo -demasiado caliente según Laura Paloma- , frunció el ceño con una expresión ligeramente molesta;

"¿No te acuerdas? Te lo dije en clase después la tarea. Se supone es algo sobre esos mapas antiguos."

Laura observaba a Ron y se preguntaban por qué había elegido esa extraña forma de describir un mapa antiguo, como si no hubiera

cientos o miles antes que el resto del mundo fuera creado; “¡Pero claro!” exclamó Harry con una sonrisa mientras volvía la mirada hacia ella. "Ron siempre está leyendo esas cosas raras."

"Es fascinante," dijo Laura Paloma después para sí misma en tono bajo al tiempo que se movía un poco más cerca de los dos chicos a través del espacio entre sus mesas, casi como si pudiera percibir el aroma que emanaba desde Ron por encima su capa roja. "Como buscando una respuesta dentro la historia."

Ron gruñó y levantó las cejas mientras miraba hacia adelante con expresión curiosa al tiempo que se movía un poco más cerca de Harry; “No es tan fascinante cuando te quedas despierto hasta tarde buscándolo.”

Laura Paloma observó cómo Ron parecía relajarse ligeramente por encima su copa humeando en medio del bullicio general que llenaba el pub. La mayoría eran estudiantes y los otros clientes parecían ser familias con niños pequeños o grupos de viejos brujos jugando a las cartas junto al fuego crepitante dentro una chimenea antigua; "No importa," dijo ella mientras miraba hacia adelante, “Si encuentras la respuesta... ¿Qué harías entonces?”

Ron parecía pensar en esto por un momento antes que sus ojos volvieran sobre los demás. “Probablemente me quedaría con él,” respondió Harry mientras se apoyaba contra su mano y luego le guiñó el ojo a Laura Paloma; "Lo cual significa... probablemente seguiría durmiendo poco."

Laura sonrió mientras movían las manos de manera inconsciente, casi como si fuera un gesto reflexivo para mostrar que había comprendido la respuesta con una precisión inesperada. Su mirada se dirigió hacia Ron:

"¿Y tú?" preguntó ella al tiempo que lo miraba fijamente y el aroma dulce del jugo rojo brillante flotaba alrededor suya misma mientras sus ojos color avellana observaban cada pequeño detalle dentro de él; "Si encuentras algo que te diga qué es la respuesta... ¿Qué harías entonces?"

Ron se encogió ligeramente ante su mirada. Parecía como si los demás sonidos en torno a ellos hubieran disminuido para dejar espacio solo al aroma dulce y especiado del jugo rojo brillante, mezclado con el olor de Ron -una extraña combinación de tierra húmeda después lluvia diluvia; "No sé," murmuró él mientras se giraba hacia la mesa llena junto detrás suyo. "Quizá me iría a pasear por los pasillos o algo así."

Laura Paloma sintió un ligero temblor en sus dedos y una mezcla de aceite viejo, madera vieja e humo del pub la envolvió al tiempo que volvía su mirada sobre el chico sentado frente ella con ojos color avellana. Parecía como si las cosas dentro la clase fueran más difíciles cuando estaba cerca; "Me parece aburrido," dijo Laura Paloma después para sí misma en tono bajo mientras movía sus labios ligeramente hacia adelante y luego se giró lentamente, buscando un punto de referencia entre los demás estudiantes a través del humo que flotaba sobre ellos.

Sus ojos volvieron al chico alto con cabello negro azabache: Viktor Krum; el jugador estrella del equipo nacional búlgara quién ahora estaba sentado junto una mesa en la esquina opuesta dentro pub y parecía observar algo fijamente cerca de él mismo mientras se inclinaba ligeramente hacia adelante como si estuviera escuchando un sonido casi imperceptible.

"Él es realmente fuerte, ¿no crees?" dijo Laura Paloma al tiempo que lo miraba con expresión curiosa; "Con esa mirada..." ella agregó tímidamente después para sí misma en tono bajo y luego observó la manera cómo sus hombros parecían estar ligeramente tensos mientras se inclinaba hacia adelante sobre un vaso de cerveza mantequilla humeante.

Ron asintiendo levemente, pero Laura Paloma no estaba segura si era porque había comprendido el comentario o simplemente por alguna razón que ella aún desconocía; "Sí," dijo él con la boca llena y luego tragó algunas burbujas del jugo rojo brillante mientras se movían sus labios ligeramente hacia adelante para formar las palabras.

Laura observó cómo los mechones de cabello cayeron sobre su frente al tiempo que el aroma a aceite viejo, madera vieja e humo flotaba entre ellos; "Y tiene una aura tan interesante..." murmuré Laura Paloma después con la mirada fija en Viktor Krum mientras sus dedos se movieron como si fuera un acto involuntario.

"Aura?" preguntó Harry de repente y luego le dio uno o dos toques al borde del vaso que tenía frente a él, donde el jugo rojo brillante parecía estar empezando a cambiar su color para una tonalidad más oscura; "Lo dudo."

Laura Paloma levantó los ojos hacia ellos ambos con expresión curiosa. "¿Por qué?" preguntó ella mientras se movía un poco sobre la mesa y luego volvió sus brazos entre sí al tiempo que giraba el anillo de plata dentro del dedo índice, como si fuera algo pequeño pero muy importante para él; "No es eso lo más interesante?"

Harry levantó las cejas ligeramente con una expresión casi divertida. "Tal vez," respondió mientras volvía a mirar hacia la página abierta delante suyo en un momento donde parecía estar buscando alguna

palabra específica que no podía encontrar dentro el texto antiguo y se veía como si hubiera olvidado por completo su existencia; “No sé.”

Laura Paloma volvió sus ojos al chico alto con cabello negro azabache. Parecía haber encontrado algo interesante cerca de él mismo, porque ahora estaba observando hacia adelante en una dirección más precisa mientras sostenía la cerveza mantequilla humeante entre las manos y parecía que le gustaba mucho el aroma a madera vieja e humo dentro del pub; “Bueno,” dijo ella después para sí misma con un tono ligeramente molesto al tiempo que se movían sus dedos sobre los bordes de su taza. “Es una sensación.”

Ron asintió como si estuviera intentando recordar algo antes o en algún momento, pero no logró encontrar la imagen precisa que buscaba dentro el recuerdo; “Sí,” respondió él mientras seguía mirando hacia adelante con expresión ligeramente distraída y luego añadió: “Una... bastante fuerte.”

Laura Paloma observó su cara por un instante. Su rostro estaba tenso como si fuera una máscara de arcilla mojada sobre huesos blancos, lo cual era muy peculiar ya que no se parecía a nada más allá del aroma familiar dentro el pub; “Creo,” dijo ella con expresión pensativa al tiempo que giraba la taza entre sus manos y luego volvió su mirada hacia Ron.

“Que él podría ser mi soulmate.”

Ron pareció asentir ligeramente para sí mismo, como si estuviera intentando aceptar algo que ya había decidido pero no podía explicarlo de ninguna manera; “Tal vez,” respondió con tono casual mientras se movía sobre el borde redondo del vaso donde la cerveza mantequilla humeante estaba empezando a enfriarse.

Laura Paloma volvió su mirada hacia Viktor Krum una última y larga observación antes que sus dedos deslizaran ligeramente por encima los bordes redondos en las hojas de un libro abierto que estaban frente ella como si fuera buscando algo específico dentro cada palabra; “Tal vez,” dijo con tono casi murmurado al tiempo mientras se movía sobre la mesa.

Su mirada encontró a Viktor Krum otra vez: él había puesto su cerveza mantequilla en una pequeña plataforma cercana y ahora parecía estar escuchando atentamente el sonido de un canto que provenía desde algún lugar dentro del pub; sus ojos color avellana, casi como si fueran pequeños diamantes negros en medio la luz tenue proveniente por encima.

Laura Paloma se sintió atraída hacia él con fuerza: no solo era su físico imponente lo cual le llamaba atención -como una estatua oscura y elegante sobre un pedestal de piedra gris- sino que también parecía tener algo más; “Tal vez,” dijo ella después para sí misma en tono bajo al tiempo que sus dedos acariciaban suavemente el borde redondo del libro abierto.

“Quizá podríamos bailar.”

Ron levantó la vista desde su taza mientras tomaba una pequeña sorbo y luego miró hacia adelante con expresión curiosa, como si Laura Paloma hubiera dicho algo completamente inesperado; "Bailar?" preguntó él después al tiempo que se movía un poco más cerca de Harry para evitar que el aroma dulce del jugo rojo brillante fuera demasiado intenso.

Laura asintió ligeramente mientras miraba a través la mesa llena y hacia Viktor Krum con expresión curiosa, como si esperara alguna respuesta o señal específica; “Sí,” dijo ella después en tono bajo al

tiempo que se movía sobre los bordes redondeados de su taza donde el aroma dulce del jugo rojo brillante era casi tan fuerte que parecía ser un humo sutil dentro él mismo. "Tal vez podríamos bailar."

Harry levantó la vista desde sus anotaciones y luego observó a Laura Paloma con una expresión curiosa por encima las páginas abiertas; "¿Y qué hay en eso?" preguntó finalmente al tiempo que se movía sobre el borde redondo del vaso donde su jugo rojo brillante parecía estar empezando poco más oscuro.

Laura paloma volvió los ojos hacia él, casi como si estuviera buscando dentro de sus palabras algún tipo particular que ella no podía encontrar con suficiente claridad; "Él es mi soulmate," respondió Laura Paloma al tiempo que se movía sobre el borde redondo del vaso donde su jugo rojo brillante estaba comenzaba a enfriarse y luego añadió en tono bajo mientras giraba la taza entre las manos. "Y hay un lenguaje universal dentro de los bailes."

Harry pareció pensar por unos segundos antes que volviera sus ojos hacia Ron para buscar alguna aprobación o confirmación, pero este solo se encogió ligeramente con una expresión confusa; "¿Un soulmate?" preguntó él después en tono bajo mientras movía la mano sobre su taza y luego observaba a Viktor Krum.

Laura Paloma asintió como si fuera un acto reflexivo al tiempo que sus dedos acariciaban suavemente el borde redondo del libro abierto que estaba frente ella con una expresión curiosa para sí misma; "Sí," dijo él después en tono bajo mientras volvía la mirada hacia Ron y luego añadió: "Lo siento, no sé qué te parece."

"No me importa," respondió Harry al tiempo que se movía sobre sus anotaciones dentro el libro.

Ron frunció ligeramente las cejas con una expresión curiosa como si hubiera olvidado por completo algo importante; “¿A ti?” preguntó él después en tono bajo mientras miraba hacia adelante a través de la mesa llena y luego añadió: “Y qué hay acerca del resto nosotras? ¿Te importa?”

Laura Paloma sintió un ligero temblor dentro su pecho al tiempo que sus dedos se movían sobre los bordes redondos del libro abierto delante suyo; “No,” respondió ella con una expresión curiosa mientras giraba el anillo de plata en la punta medio dedo. “Él solo me llama a mí.”

Los ojos color avellana volvieron hacia Viktor Krum, quien ahora había encontrado un punto específico dentro del pub y parecía estar escuchando atentamente algún tipo particular que se deslizaba por encima él mismo como si fuera una melodía casi inaudible para los demás; “Tal vez,” dijo Laura Paloma después en tono bajo al tiempo. “Me entiende.”

Ron levantó las cejas con expresión curiosa mientras miraba hacia adelante a través de la mesa llena y luego volvió sus ojos sobre ella, pero antes que pudiera decir algo más o formular algún comentario -una extraña sensación dentro el pecho le impedía encontrar exactamente palabras para expresar lo poco claro del momento- un joven alto se acercó rápidamente entre los demás estudiantes hasta donde ellos estaban sentados.

Capítulo 6:

"Disculpen, señorita Paloma," dijo con una ligera inclinación de cabeza hacia su dirección mientras la luz cálida y dorada que emanaba desde las lámparas colgaban por encima hacía brillar sus ojos color avellana en un tono casi esmeralda. Era Neville Longbottom; el chico alto se había quitado cuidadosamente los guantes verdes delgados al entrar a través entre mesas llenas, dejando visible una pequeña mancha marrón sobre la parte posterior de su mano izquierda que parecía como si fuera hecha con algún tipo particular y pegajosa tinta roja oscura o incluso sangre seca antes por completo.

"Hay algo extraño en el jardín Herbología," dijo Neville mientras miraba hacia adelante a través las mesas llenas, casi buscando alguna respuesta dentro los rostros fríos de la multitud; "Se me ocurrió que tal vez... tal vez lo habría notado."

Laura Paloma sintió un ligero temblor al tiempo como si estuviera intentando recordar algo específico antes o en algún momento. Miró por encima sus hombros hacia el chico alto con cabello negro azabache a través del humo gris y oscuro de la habitación, pero él ya había terminado su taza humeante para sentarse y ahora miraba directamente frente suyo; "No te preocupes," dijo ella mientras se movía sobre los bordes redondos en las hojas que estaban delante suya. "Lo revisaremos."

Neville asintió ligeramente con una expresión curiosa al tiempo como si estuviera intentando recordar algo específico antes o después de su última mirada hacia Viktor Krum, pero no logró encontrar la imagen precisa dentro el recuerdo; "Sí," respondió él mientras se

movía un poco sobre los bordes redondos en las hojas que estaban delante suyo. "Necesito ayuda."

Laura Paloma notó con una precisión casi instintiva como si fuera algo pequeño y muy importante para ella misma cómo Neville Longbottom parecía estar tratando de decir lo mismo desde el momento cuando llegó al pub hasta ahora, sin embargo no había encontrado todavía la manera correcta dentro su boca o quizás en alguna otra parte. "Ven," dijo Laura Paloma después por un instante antes que sus dedos se movieran sobre los bordes redondos del libro abierto delante suyo; "Vámonos."

Ella miró hacia adelante a través de las mesas llenas para encontrar el rostro familiar con cabello negro azabache, quien parecía estar observando la dirección exacta donde ella y Neville habían estado sentados por algún tiempo dentro pub antes que se hubiera dado vuelta al lado opuesto del espacio interior. "No te preocupes," dijo Laura Paloma después en tono bajo mientras giraba una pequeña piedra ovalada entre sus dedos; "Lo revisaremos."

Neville asintió con expresión curiosa, como si estuviera intentando recordar algo específico o tal vez solo reconociendo alguna situación dentro la habitación antes que se movieran un poco hacia adelante y luego al lado de las mesas llenas.

"Sí," respondió él mientras miraba por encima sus hombros a través el humo gris oscuro para encontrar algún tipo particular en entre los demás estudiantes; "Es... una cosa extraña."

Laura Paloma sintió su mirada sobre la parte posterior del cuello cuando se levantó con un ligero movimiento y luego observó hacia adelante, buscando al chico alto de cabello negro azabache mientras miraba por encima sus hombros a través el humo gris oscuro para

encontrar algún tipo particular en entre los demás estudiantes.

"Es una cosa muy extraña," repitiendo Neville al tiempo que caminaban lentamente juntos sobre las mesas llenas hasta llegar la puerta dentro pub; "Como si... como un pequeño murmullo de luz."

Laura Paloma se movía hacia adelante con expresión curiosa y luego giró ligeramente su cabeza para encontrar el rostro familiar a través del humo gris oscuro. Él todavía estaba allí, sentado frente al mismo punto específico en medio del espacio interior donde había estado observando la dirección exacta que Laura Paloam ha tomado durante algún tiempo; "Deberíamos ir," dijo ella después con tono casi murmurado mientras giraba una pequeña piedra ovalada entre sus dedos y luego se movió sobre los bordes redondos de las hojas delante suyo.

"Sí, deberías venir a ver este nuevo tipo," murmuró Neville al mismo tiempo que miraban hacia adelante por encima la multitud dentro el pub; "Se llama *Mycena chlorophos*."

Laura Paloma sonrió ligeramente mientras se movía sobre los bordes redondos en las hojas delante suyo y luego observaba con expresión curiosa cómo sus dedos acariciaban suavemente una pequeña piedra ovalada al tiempo que giraba un poco hacia adelante para encontrar la dirección exacta dentro el pub; "Tal vez," dijo ella después. "Quizás... tal vez podemos bailar."

Neville frunció ligeramente las cejas como si estuviera intentando recordar algo específico antes o en algún momento mientras miraban por encima sus hombros a través del humo gris oscuro y luego hacia adelante para encontrar alguna imagen específica dentro la multitud; "¿Bailar?" preguntó él después con una expresión curiosa.

Laura Paloma asintió suavemente al tiempo que giraba un poco su cabeza hasta encontrarlo frente ella: "Sí," dijo Laura paloma mientras se movía sobre los bordes redondos en las hojas delante suyo y luego observaba a través el humo gris oscuro hacia adelante para encontrar alguna imagen específica dentro la multitud; "Tal vez... tal vez con él."

Sus ojos color avellana volvieron al chico alto de cabello negro azabache, quien ahora estaba mirando directamente hacía donde ella se movía. Parecía estar escuchando algo en una dirección precisa y luego sus labios parecían moverse ligeramente como si estuviera diciendo algunas palabras; "Tal vez," dijo Laura Paloma después para sí misma con tono casi murmurado mientras giraba la piedra ovalada entre los dedos de su mano izquierda al tiempo que miraban hacia adelante por encima el humo gris oscuro a través las mesas llenas. "Quizás... quizás él me entiende."

Neville se movía lentamente sobre sus hombros y luego observó hacia delante con expresión curiosa; "¿Quién?" preguntó después en tono bajo mientras giraba un poco su cabeza para encontrar alguna imagen específica dentro la multitud llena de humo gris oscuro por encima las mesas llenas.

Laura Paloma volvió a mirar hacia adelante, buscando el rostro familiar entre los demás estudiantes hasta que finalmente lo encontró: "Él," dijo ella con una expresión casi tímida al tiempo que se movía sobre sus hombros y luego observaba detrás del chico alto; "Viktor Krum."

El aroma dulce de la cerveza mantequilla flotaba dentro su nariz mientras miraban hacia adelante a través las mesas llenas. Parecía ser un olor extraño para él: no era como el que Laura Paloma había

sentido antes, más bien parecía estar mezclado con algo nuevo y desconocido al mismo tiempo que se movían sobre los bordes redondos en la mesa donde habían estado sentados; “Viktor Krum,” repitió Neville mientras miraba hacia adelante por encima las mesas llenas.

Laura paloma asintiendo ligeramente como si hubiera entendido alguna expresión específica o quizás algún tipo particular de recuerdo dentro el aroma dulce que flotaba alrededor suyo misma al tiempo que se movían sobre los bordes redondos en la mesa donde habían estado sentados; “Sí,” dijo ella después con una sonrisa suave mientras giraba un poco su cabeza hacia adelante para encontrarlo entre las mesas llenas.

“Él me entiende.”

Neville frunció ligeramente sus cejas como si estuviera intentando recordar algo específico o tal vez solo reconociendo alguna situación dentro la habitación antes que se movieran sobre el borde redondo de una mesa cercana; “¿Lo crees?” preguntó él después con expresión curiosa al tiempo que miraban hacia adelante a través las mesas llenas por encima los hombros.

Laura Paloma volvió su mirada para encontrarla entre todos aquellos rostros conocidos y luego observó cómo sus labios parecían moverse ligeramente como si estuviera diciendo algunas palabras casi inaudibles dentro el aroma dulce que flotaba alrededor suyo misma; “Sí,” respondió ella con una expresión curiosa mientras miraba hacia adelante a través las mesas llenas por encima los hombros.

“Lo creo,” dijo Laura Paloma después para sí misma en tono bajo al tiempo que se movía sobre sus bordes redondos y luego observaba la dirección exacta dentro el pub; “Él me entiende.”

Neville parecía pensar un momento antes que asintiera con expresión curiosa mientras miraban hacia adelante a través las mesas llenas por encima los hombros. “Vamos, entonces,” dijo él después al tiempo que se movían sobre sus bordes redondos y luego observaban la dirección exacta dentro el pub; “Necesitamos ir.”

Laura Paloma sonrió ligeramente como si estuviera encontrando algo nuevo en su mirada hacia adelante a través las mesas llenas por encima los hombros.

“Sí,” respondió ella con una expresión curiosa mientras miraban juntos hacia delante para encontrar algún tipo específico entre aquellos rostros conocidos y luego se movieron sobre el borde redondo de la mesa donde habían estado sentados al tiempo que giraba un poco su cabeza hacia adelante; “Vamos.”

Levantó sus ojos color avellana, buscando los del chico alto con cabello negro azabache. Él parecía estar escuchando algo en una dirección precisa y luego se giraron lentamente hasta encontrar el rostro familiar entre aquellos rostros conocidos a través las mesas llenas por encima su hombro: “Tal vez,” dijo ella después para sí misma al tiempo que miraban juntos hacia delante; “Quizás... quizás él también nos entiende.”

Neville la miró con expresión curiosa mientras caminaban junto sobre los bordes redondos en el suelo dentro pub y luego se movieron un poco más adelante entre las mesas llenas.

“Tal vez,” respondió Neville después de unos segundos como si estuviera intentando recordar algo específico antes o Después; “Quizás sí.”

Laura Paloma asintió con una expresión casi tímida mientras miraban hacia delante por encima los hombros hasta encontrar el rostro familiar entre aquellos rostros conocidos a través las mesas llenas dentro pub.

"¿Tú crees que él está pensando en nosotros?" preguntó Neville después de unos segundos como si estuviera intentando recordar algo específico antes o Después; "O tal vez... quizás nos estaba buscando desde hace algún tiempo."

Laura Paloma sintió un ligero temblor al tiempo que se movía sobre los bordes redondos del libro abierto delante suyo y luego observaba hacia adelante con expresión curiosa. "Talvez," respondió ella después para sí misma en tono bajo mientras giraba una pequeña piedra ovalada entre sus dedos de la mano izquierda; "Quizás él estaba buscando algo dentro nosotros."

"Lo entiendo," dijo Neville al tiempo que miraban juntos hacia delante por encima los hombros hasta encontrar el rostro familiar a través las mesas llenas.

Laura Paloma asintió con expresión curiosa mientras se movían sobre su hombro y luego observaba la dirección exacta frente suyo; "Sí," respondió ella después para sí misma en tono bajo como si estuviera intentando recordar algo específico antes o Después al tiempo que giraba un poco hacia adelante entre los bordes redondos del libro abierto delante suya.

"Tal vez," dijo Laura Paloma con una sonrisa suave mientras miraban juntos hacia abajo a través las mesas llenas; "Quizás él nos encontró."

El aroma dulce de la cerveza mantequilla flotaba dentro su nariz al tiempo que se movían sobre el borde redondo hacia adelante entre los demás estudiantes y luego observaban por encima sus hombros. Parecía ser un olor extraño para ella: no era como ese que Laura Paloma había sentido antes, más bien parecía estar mezclado con algo nuevo y desconocido mientras caminaba junto a Neville Longbottom

"Tal vez," repitió él después de unos segundos al tiempo que se movían sobre el borde redondo hacia adelante entre los demás estudiantes.

"Quizás sí."

Capítulo 7:

El aire aquí olía como papel viejo y incienso a lavanda, pensó Laura mientras repasaba su frente con la yema del dedo índice; ¿y esa sutil nota de canela? ¿Acaso el castillo estaba habitado por un cocinero particularmente apasionada o se trataba simplemente de otra alucinación suya generadas en medio tanta historia concentrada entre sus paredes y las que estaban dentro los libros?. Se había perdido, como siempre. Entre montones inmensos a veces imponentes e increíbles de tomosy pergaminas descoloridos; algunos encuadrados con piel oscura tallada por manos olvidada o otros de cuero curtido rojo más suave al tacto donde se podían apreciar pequeñas muescas sobre los bordes y las esquinas, como si hubiera sido mordido ligeramente en alguna época.

"Hay algo que me llama la atención," dijo una voz desde el fondo del desván sin apenas un movimiento visible; Laura Paloma levantó lentamente su rostro para encontrar a un retrato de mujer con ojos oscuros rodeados por largas pestañas negras y cabello castaño rojizo recogido sobre sus cabellos en forma simétrica. La pintura estaba tan profundamente integrada dentro la pared como si fuera parte misma, que podía pasar desapercibida entre las demás obras: un paisaje gótico sin perspectiva al lado del retrato de una mujer barbuda con el vestido rojo carmesí y luego junto a él se encontraba otra imagen más moderna donde un hombre joven sonriendo mientras miraba hacia adelante sostenía en su mano derecha algo parecido como si fuera algún tipo específico o quizás alguna herramienta particular. La pintura que la hablaba, sin embargo estaba un poco menos desgastada; sus colores parecían vibrantes incluso después de siglos colgados sobre el muro cubierto con polvo gris y algunas manchas

marrones oscuras a lo largo del fondo oscuro en forma irregular tal vez como si se hubiera derramado algo líquido antes y no fuera completamente seco aún.

"Me llama la atención," repitió Laura Paloma, sintiendo un pequeño temblor al tiempo que miraba hacia adelante por encima las mesas llenas de libros antiguos y luego observaba a través el humo gris oscuro para encontrar alguna imagen específica dentro los demás estudiantes; "El tema."

La mujer del retrato sonrió levemente con una expresión casi enigmática mientras sus ojos oscuros se fijaban en ella. "Sí," dijo la señora pintada al tiempo que giraba su mirada hacia adelante por encima de las mesas llenas para encontrar algún tipo específico dentro los demás estudiantes; "He estado observándote desde hace un buen rato, querida."

Laura Paloma frunció ligeramente el ceño como si estuviera intentando recordar algo o tal vez simplemente reconociendo alguna situación antes que se movieran sobre la dirección exacta donde ella había encontrado al chico alto con cabello negro azabache. "De verdad?" preguntó después en tono bajo mientras miraba hacia adelante por encima las mesas llenas a través del humo gris oscuro para encontrar algún tipo específico dentro los demás estudiantes; "Eso es extraño, ¿no crees?"

La mujer pintada asintió lentamente como si estuviera intentando recordar algo o tal vez simplemente reconociendo alguna situación antes que se movieran sobre la dirección exacta donde ella había encontrado al chico alto con

Capítulo 8:

El aire en el interior, húmedo como un baño recién duchado o una cueva poco profunda después que llueve mucho tiempo; salió algo más allá las palabras "el olor a humedad" cuando Laura Paloma se acercó con cautela al fondo oscuro donde la luz no alcanzaba tan bien. El musgo y los árboles en descomposición de ese lugar seguro eran parte del mismo paisaje fantasmal, pero el aire aquí olía como papel viejo y un fino aroma herbal casi imperceptible que ella reconocería más tarde: lavanda a través una capa gruesa polvo grisáceo con pinceladas adicionales o quizás manchas oscuras sobre todo por encima y abajo. Laura no se acordaba de haber visto musgo dentro del castillo antes, pero tampoco recordaría si había estado en la parte inferior los pasadizos subterráneos que estaban debajo bajo el área donde habían descubierto las escaleras hasta llegar al lugar oscuro a lo largo del pasillo con muchas puertas antiguas; algunas eran como marcos sin cristales y otras no tenían nada.

Se acercó más para ver mejor, sus pasos resonando sobre una superficie lisa de piedra pulida tallada por siglos o quizás milenios en un ritmo que ella encontró extraño pero familiar al mismo tiempo: era el sonido del paso lento de alguien caminando con cuidado a través los restos arqueológicos cubiertos polvo. Al principio no había visto nada más allá las paredes grisáceas y la niebla espesa, ni siquiera podía distinguir si estaba dentro una habitación o alguna especie de cueva; todo se sentía como un espacio indefinido que fluía hacia ella por todas partes al mismo tiempo: "Es el lugar del espíritu dormilón," pensó Laura Paloma mientras ajustaba su collar negro con la pequeña piedra verde brillante.

La luz desde la antorcha en sus manos iluminó finalmente una pared lisa de roca volcánica pulida donde las marcas parecían haber sido hechas por un objeto áspero como si alguien hubiera raspado o tallado algo sobre ella pero no se había podido completar antes que el tiempo lo cubriera con musgo. “Un trabajo inacabable” murmurando para sí misma; Laura Paloma la observó más de cerca y comenzó a entender porque: Las marcas eran muy parecidas en forma, tamaño y disposición al dibujo del árbol genealógico familiar dibujado por su abuela materna dentro un viejo cuadernillo que ella había encontrado hace algún tiempo atrás.

Laura se acercó aún mas para ver mejor las imágenes talladas sobre la pared de roca volcánica pulida y sus ojos encontraron una serie extraña figuras: eran como pictogramas o jeroglíficos, pero estaban dibujados con líneas gruesas casi negras en un patrón circular alrededor del dibujo principal que parecía ser un árbol frondoso; se extendía hacia abajo desde el centro hasta las paredes laterales donde terminaba de forma abrupta y vertical.

Alrededor los círculos la pared era lisa por lo demás salvo algunas marcas circulares muy pequeñas como si alguien hubiera intentado borrar algo antes o tal vez luego haber agregado otras cosas alrededor para cubrirlas; Laura Paloma inclinó su cabeza hacia un lado intentando comprender el significado detrás de las figuras geométricas que estaban incrustadas en cada círculo: una serie casi infinita. "Hay muchos..." susurró Laura mientras observaba con detenimiento la posición y disposición exacta del resto los dibujos sobre esa pared volcánica pulida, “Y son como esferas...”

Un sonido proveniente desde atrás la hizo girar rápidamente; Harry estaba allí parado frente a ella junto al chico alto que había visto

antes en el pasillo. La luz de sus antorchas iluminó su rostro pálido y sudado con un brillo casi brillante sobre las marcas oscuras alrededor los ojos, como si estuviera cansado o quizás aún tembloroso del encuentro anterior dentro la biblioteca; pero lo más extraño era que parecía estar observando algo detrás Laura Paloma hacia el fondo oscuro.

"¿Qué es eso?" preguntó Harry al tiempo que se acercaba con un pequeño titubeo para mirar a su lado en dirección de las paredes volcánicas pulidas y los dibujos tallados sobre ellas, como si fuera una muralla antigua pero más pequeña dentro la pared principal del lugar; él también parecía estar intrigado.

Laura Paloma no respondió inmediatamente porque estaba concentrada mirando las esferas o círculos que rodeaban el árbol frondoso dibujado en piedra: algo acerca de ellos le resultaba familiar y a medida se movía con los ojos alrededor intentando reconocer un patrón, una secuencia u orden especial entre cada dibujo; sintió como si estuviera tratando recordar alguna cosa olvidada.

"Me parece," dijo finalmente Laura Paloma al tiempo que giraba hacia Harry con la misma expresión ligeramente confusa pero ahora también de descubrimiento en sus rasgos faciales: "Que no estamos solos aquí."

"Es una extraña sensación," murmuró Ron con un ligero temblor a medida se acercó más para observar las figuras talladas sobre el muro volcánico. Él era alto, musculoso y tenía la nariz ligeramente roja por lo que Laura Paloma podía deducir que había estado corriendo mucho antes; su pelo rojizo le caía en cascada hasta los hombros como si fuera una cortina espesa donde se podían ver algunas hebras más claras alrededor sus ojos color avellana.

"Y no me gusta," continuó Ron con un ligero gruñido, "Especialmente después de lo que pasó abajo". Ron estaba mirando hacia el fondo oscuro del espacio interior mientras hablaba; Laura Paloma supuso era en dirección a las escaleras por donde habían bajado desde la biblioteca pero también sabía él podía estar pensando sobre algo diferente.

"¿Y qué es eso?" preguntó Harry con un tono ligeramente burlón, "El hecho de que estas paredes tengan dibujos antiguos y nos encontremos aquí abajo? ¿Es tan malo?"

"No me refiero a las pinturas o al lugar en sí," respondió Ron sin quitar la vista del fondo oscuro. "¡Me estoy refiriendo..." dijo mientras hacía una pausa para respirar con un suspiro corto y se giraba hacia Harry como si estuviera tratando de encontrar alguna forma adecuada explicar su sentimiento, "a lo que siento aquí; es...como...un vacío."

"¿Un hueco?" preguntó Laura Paloma al mismo tiempo el chico alto en la habitación detrás ella le devolvía una sonrisa enigmática y un guiño casi imperceptible. Ron asintió con vehemencia como si no hubiera podido encontrar palabras más adecuadas para describir lo que sentía, "Sí...como algo está ausente."

"Lo entiendo," dijo Laura Paloma al tiempo mientras se inclinaba hacia adelante para observar las esferas o círculos tallados sobre la pared volcánica pulida. Los dibujos eran muy parecidos a los de su árbol genealógico familiar dibujado por abuela materna dentro un viejo cuadernillo; "Hay algo...familiar aquí para mí."

"Familiar?" repitió Harry con una leve expresión confundida en el rostro mientras se inclinaba también hacia adelante para observar las esferas o círculos tallados sobre la pared volcánica pulida. El chico

alto detrás ella le devolvía otra sonrisa enigmática y un guiño casi imperceptible, pero esta vez Laura Paloma estaba demasiado concentrada para prestarle atención a él; sus ojos seguían observando los dibujos con fascinación mientras su dedo índice se deslizaba suavemente por una de las esferas tallada sobre la pared volcánica pulida.

"Sí," respondió ella al tiempo que levantaba un poco el rostro y miraba hacia Harry, "Como si estuviera recordándome algo importante pero no puedo...capturarlo."

"¿Acaso es esa sensación lo mismo a qué se refiere Ron?" preguntó Harry con una leve expresión confundida en su rostro mientras giraban sus ojos entre Laura Paloma por unos segundos antes de volver al fondo oscuro del espacio interior.

Laura Palermo asintió lentamente sin soltar la mirada sobre las esferas talladas que parecían vibrar bajo el tacto suave y cálido de los dedos; "Podría ser...," murmurando al tiempo se inclinaba hacia adelante para observar mejor un patrón particular dentro una esfera, "aunque mi sensación es...más fuerte. Como si estuviera conectado con ellas."

Ron resopló por la nariz como señalizando que no creía mucho en lo mismo y volvió a mirar al fondo oscuro del espacio interior; Harry también parecía dudar sobre aceptar su teoría pero sus ojos seguían fijos en Laura Paloma, observando cada vez más atentamente cómo se movía el dedo índice de ella mientras recorría las esferas talladas como si fuera un camino hacia alguna parte desconocida.

Laura seguía explorando con la yema del pulgar y los dedos índices; "No son solo dibujos," dijo en voz baja al tiempo que su rostro reflejaba una mezcla confusa pero fascinante, "Son...como pequeñas

ventanas.”

"Ventanas?" repitió Harry confundido mientras se acercaba más para observar las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida. La luz de sus antorchas iluminaban los rostros pálidos y cansados por el día a medida que estaban absortos en aquella escena peculiar; Ron aún no había abandonado su postura rígida con una expresión ligeramente desafiante, pero Laura Paloma ignoró completamente todo eso ahora mientras giraba hacia Harry para mirarlo fijamente:

"Ventanas al alma."

"Lo siento," dijo Ron finalmente después de un largo silencio y sin apartar la mirada del fondo oscuro. Su voz sonaba como si estuviera forzándola a salir desde dentro una garganta seca; "No sé cómo se puede ser tan seguro sobre eso cuando no hay nada más allá, ¿verdad? No es exactamente fácil ver algo en esas pequeñas esferas."

"Esa palabra... alma," murmuró Laura Paloma al tiempo que seguía observando las esferas talladas con un brillo extraño y brillante como si hubiera encontrado una nueva pieza de información dentro del rompecabezas. "Eso me suena familiar..."

De repente, la luz desde sus antorchas se intensificaron por unos instantes; el aire a su alrededor vibró intensamente mientras los dibujos sobre aquellas esferas comenzaron a brillar con un resplandores verde intenso que hacía difícil distinguir las figuras talladas en piedra volcánica pulida. La atmósfera del lugar parecía volverse más densa, cargada de energía invisible y Laura Paloma sintió una extraña conexión instantánea entre ella misma , la pared llena estas pequeñas ventanas al alma o esferas y algo muy profundo dentro el espacio interior por donde ellos estaban; como si fuera un espejo que reflejaba su propio reflejo pero en alguna versión

diferente a lo habitual.

"¿Qué está pasando?" preguntó Harry con sus ojos abiertos de par y escaneando rápidamente las paredes volcánicas pulidas para encontrar la fuente del resplandor verde intenso mientras Ron permanecía inmóvil, observándolos ambos como si fuera un espectáculo extraño que había comenzado repentinamente en medio nada pero sin comprender realmente su significado.

Laura Paloma no respondió inmediatamente; estaba absorta intentando descifrar el lenguaje de las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida y ahora se dio cuenta: no eran solo ventanas al alma sino también puertas, portales o quizás canales por donde algo podía pasar a través del espacio físico en un viaje que parecía ir hacia adelante pero sin una dirección definida.

"¡Algo está sucediendo!" gritó Laura Paloma con la voz llena de emoción mientras los rayos verdes se volvían más intensos y ella sentía como si su propia esencia estuviera siendo absorbida por las esferas talladas sobre aquella pared volcánica pulida; "Podemos comunicarnos, Harry! Podemos hablar a través estas ventanas!"

El resplandor verde comenzó entonces desbordarse desde la superficie de cada esfera con una energía que parecía fluir hacia Laura Paloma y se extendió hasta cubrir su cuerpo entero como si fuera un manto brillante y vivo. En ese momento ella sintió cómo sus sentidos explotaban, expandiéndose más allá lo tangible; percibía las emociones del monstruo dentro aquel espacio oscuro al mismo tiempo escuchándose a sí misma hablar con voz propia: era una conexión telepática instantánea que la dejaba sin aliento en medio de esa cascada verde intenso.

La sensación duró unos segundos interminables para Laura Paloma, como si el mundo exterior hubiera desaparecido por completo mientras ella estaba completamente sumergida dentro ese mar brillante y cálido; pero luego las esferas se volvieron más pálidas con una intensidad suave casi imperceptible sobre su superficie tallada al mismo tiempo que la energía verde intenso comenzaba a retroceder hacia sus centros.

Laura Paloma jadeó profundamente como si estuviera saliendo de un sueño profundo y volvió lentamente por completo el control del cuerpo mientras los ojos verdes intensos se volvían más oscuros y profundos dentro las esferas; ella podía sentir una presencia allí, escuchándola con claridad en su mente: era la voz profunda pero dulce que parecía resonar desde lo mismo lugar donde emanaba ese aroma herbal peculiar al entrar a aquella cámara oscura.

"¿Quién eres?" preguntó Laura Paloma mientras giraba hacia Harry y Ron para encontrarlos mirándole ahora como si hubieran visto algo inusual o quizás incluso aterrador en ella; sus ojos parecían brillar con un nuevo brillo verde intenso que les hacía parecer más jóvenes y menos cansados por lo sucedido durante el día.

"Soy...la guardian del secreto," respondió la voz dentro su mente, "el guardián de este lugar."

Laura Paloma giró hacia los círculos tallados sobre las paredes volcánicas pulidas y sintió una nueva oleada energía verde intenso recorrer sus brazos y piernas al tiempo que se aferraba con fuerza a Harry por el brazo.

"El secreto...," murmurando en voz baja, "No puedo entender..."

“¡Yo lo sé!” gritó Ron de repente mientras saltaba un paso hacia adelante; se había quedado mirando fijamente las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida y ahora parecía estar luchando con algo dentro su mente como si estuviera intentando recordar una frase específica. “Sé qué es...lo que te está diciendo.”

Laura Paloma se giró rápidamente para mirarlo, esperando ansiosamente por sus palabras; "Ron... ¿qué sabes?"

“¡Slytherin!” exclamó Ron finalmente al tiempo que golpeaba con un puño contra la pared volcánica cerca de las esferas talladas sobre ella.

"Eso es todo... Slytherins..." murmuró Laura Paloma mientras el rostro se iluminaba en su cara y los ojos parecían brillar aún más que antes, "Slytherin..."

"¿Qué significa eso?" preguntó Harry con una expresión confusa entre la curiosidad por descubrir algo nuevo o quizás un poco de frustración al no comprender lo mismo tan rápido como ella.

Laura Paloma parecía haber perdido completamente el interés en él durante esos instantes; sus ojos se clavaban ahora firmemente sobre las esferas talladas que parecían vibrar ligeramente con una energía verde suave y tenue mientras respiraba profundamente intentando organizar los fragmentos confusos de información dentro su mente, "Slytherin... Salazar Slytherins..." murmuró ella al tiempo que gira hacia Harry nuevamente pero esta vez sus ojos estaban llenos un brillo nuevo como si hubiera descubierto algo muy importante.

"Harry," dijo Laura Paloma con una voz llena emoción y sorpresa casi a la par que también parecía tener algún tono de tristeza, "Tenemos mucho por hablar... sobre mis conexiones antiguas... Sobre Salazar Slytherin."

Una sonrisa cálida se dibujó en los labios del chico alto detrás ellos mientras observaba el intercambio entre Harry y Ron. La luz verde intenso dentro las esferas talladas parecían brillar con un nuevo resplandor al tiempo que Laura Paloma miraba hacia él, como si estuviera reconociendo algo familiar; "Ven", dijo la voz suave y profunda a través de su mente , "te mostraré."

LauraPaloma se giró para mirarlo una vez más. "Puedo ver," susurró ella mientras el resto del mundo parecía desvanecerse alrededor ellos, dejando solo las esferas talladas sobre aquella pared volcánica pulida que ahora brillaban con un resplandor verde suave y cálido como si fueran los únicos elementos existentes en todo aquel espacio interior; " puedo sentir...una conexión..."

Capítulo 9:

El aire dentro la cámara olía a musgo, polvo antiguo e incienso. Un ligero aroma de vainilla artificial se mezclaba con el hedor húmedo del lugar y Laura Paloma sintió como si estuviera inhalando un viejo libro encuadernado en cuero que había sido guardado durante siglos bajo una cama abrigada por las sombras húmedas debajo la cubierta polvorienta, pero no era solo eso; algo más perduraban ahí dentro ese espacio cerrado: una esencia de lavanda casi imperceptible y con sutiles notas dulzoncitas como si fuera un perfume antiguo impregnado en el polvo grisáceo que cubría todo. La luz desde sus antorchas iluminó las paredes pulidas por milenios, revelando una escena sobrecogedora dentro la oscuridad profunda: una especie de espiral o ciclo infinito donde los dibujos tallados parecían flotar sin principio ni fin; como si fueran imágenes grabadas en el musgo y piedra volcánica que formaban un camino sinuoso hacia lo desconocido.

"No importa," dijo Laura Paloma con una sonrisa ligeramente triste mientras se giraba para mirar a Harry, "Podemos ir por cualquier lado."

El chico alto detrás de ellos le dedicó otra mirada enigmática pero esta vez más profunda y llena ahora incluso algo parecido inquietud; sus ojos color azul intenso parecían absorber la luz verde que emanaba del suelo alrededor ella. "¿Y si el camino se elige a nosotros?" preguntó él con una voz suave como un murmullo entre las hojas secas durante una tarde de otoño, "en lugar al revés?"

"Eso es lo más probable," respondió Laura Paloma mientras observaban los dibujos tallados sobre la pared volcánica pulida; sus

dedos rozando suavemente el borde uno por encima del otro en su intento desesperado encontrar una secuencia lógica o patrón dentro las esferas talladas que ahora brillaban con un tono verde suave y cálido como si fueran pequeños soles.

"¿Qué quieres decir?" preguntó Ron, "No se trata de algo tan complicado... ¿verdad?"

Laura Paloma asintió lentamente mientras la luz desde sus antorchas iluminaba los dibujos tallados sobre las paredes volcánicas pulidas que parecían vibrar ligeramente con una energía verde suave y tenue al tiempo que ella recorría el borde superior del círculo central. "Es más como un mapa..." murmurando para sí misma, "y no solo cualquier mapas... es algo...más complejo."

"Más compleja," repitió Harry mientras se acercaba a Laura Paloma; sus ojos seguían los movimientos de su dedo índice que parecía estar guiándose por las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida como si fuera un sendero invisible pero tangible para ella. "En qué sentido?"

Laura Paloma retomó el hilo, "Las líneas...el patrón..." dijo con una ligera expresión pensativa en sus rasgos faciales mientras se aferraba a los brazos de Harry por unos segundos antes de que él la mirara fijamente como si esperase algo más; su mirada era curiosa pero también un poco preocupada.

"Es similar al dibujo del árbol genealógico familiar," explicó Laura Paloma con una ligera sonrisa nostálgica, "pero no solo eso... hay muchas otras cosas."

La voz suave y profunda dentro de la cabeza le volvió a hablar: "Puedes sentirlas?"

Laura Paloma asintió lentamente mientras volvía su mirada hacia las esferas talladas sobre el suelo. Las líneas que se extendían como ramas del árbol genealógico familiar parecían ahora estar llenas con un nuevo brillo verde intenso; eran más vibrantes, vivas y a medida los ojos de Laura Paloma recorrían cada una ellas sentía cómo algo dentro de la memoria le gritaba por completo su significado: "Es el mapa...es mi pasado."

"Y lo que te ha estado diciendo antes... ese secreto," murmuró Harry con un tono suave mientras se acercaba más para observar las esferas talladas sobre esa pared volcánica pulida; "¿tiene algo ver contigo?"

Laura Paloma no respondió de inmediato. Sus ojos seguían absortos en los dibujos tallados y ella parecía estar luchando internamente por encontrar una forma adecuada expresar lo que sentía: como si la historia del lugar estuviera llegando a su interior, llenándolo con un eco profundo dentro sus huesos mientras recordaba algo muy antiguo pero olvidado; era familiar e inquietante al mismo tiempo.

"¿Qué te dicen las esferas?" preguntó Ron desde atrás ellos dos

"Me muestran mi camino," respondió Laura Paloma finalmente en voz baja como si hubiera estado hablando para sí misma tanto como a los demás, "y el mío... también es un mapa del destino de todos nosotros."

Ron la miró con una mueca ligeramente confusa y Harry pareció asentir lentamente mientras seguía observando las esferas talladas sobre esa pared volcánica pulida; pero algo dentro Laura Paloma se despertó entonces: una urgencia casi visceral por saber más.

"La verdad," dijo en un tono que resonaba entre el silencio de la cámara oscura, "está escondida aquí...en estas líneas y círculos." Y

con una fuerza impulsada no solo desde su propia voluntad sino también del lugar mismo donde estaban parado se giró hacia Harry: "Tengo que seguir adelante."

"¿Y nosotros?" preguntó Ron.

"Si nos importa lo que está en juego..." respondió Laura Paloma mientras señalaba a las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida con un dedo índice tembloroso; "todos tenemos una conexión...al menos eso es como me siento ahora mismo."

Se acercó más hacia los círculos, sus dedos rozando suavemente el borde superior del círculo central. La energía verde intensa parecía aumentar alrededor ella en pequeños pulsos mientras respiraba profundamente y se preparaba para dar un paso al frente:

"Es mi turno de hablar con él."

En ese instante Harry sintió que algo dentro la cámara cambiara; una sensación profunda como si los muros mismos estuvieran respirando o quizás latiendo. Un aroma a lavanda más intenso inundó el espacio mientras las esferas talladas sobre pared volcánica pulida se iluminaron aún mucho mas, brillan con un resplandor verde suave y cálido que parecía emanar desde su interior profundo; era una luz tan intensa como si hubiera encendido la llama de alguna antigua fuente mágica dentro cada círculo.

Laura Paloma sonrió hacia Harry antes del último destello: "No tengas miedo," murmuró ella al tiempo se inclinaba hacia adelante, con sus ojos fijos en el centro más brillante entre las esferas talladas sobre esa pared volcánica pulida; su cuerpo parecía estar siendo absorbido por la luz verde intenso que ahora llenaban completamente cada círculo tallado. "Voy a encontrar respuestas...y creo también

voy a entender mejor quién soy.”

Y después de eso, todo se volvió oscuro para Harry y Ron mientras Laura Paloma desapareció dentro el resplandor cálido del corazón central entre las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida como si fuera un último suspiro antes que una nueva página comenzara a escribirse.

Un silencio profundo envolvió entonces aquel espacio interior donde ellos estaban: solo los ecos de su respiración y algún pequeño crujido proveniente desde el suelo bajo esa capa gruesa polvo grisáceo rompieron la quietud profunda del lugar como si fuera un murmullo desde las profundidades misma tierra que les había brindado refugio.

"Lo siento," susurró Ron al tiempo se acercaba a Harry con una expresión casi de preocupación en su rostro mientras miraban fijamente el espacio donde Laura Paloma estaba desvaneciéndose, "No sé qué ha pasado."

Harry asintió lentamente sin apartar la mirada del lugar vacío; él aún no podía comprender lo que había sucedido pero sentía un nudo dentro pecho y algo como si fuera una mezcla extraña de curiosidad e inquietud sobre este nuevo giro en su búsqueda con Laura Paloma.

"Tal vez sea mejor dejarla por ahí," dijo Harry al tiempo se giraba hacia Ron, "Si el lugar necesita..."

"¿Necesita qué?" interrumpió la voz suave del chico alto detrás ellos dos mientras sonreía como si tuviera una respuesta ya preparada para todo aquello; era un gesto que parecía tener poco cuidado con las preocupaciones de los demás y mucho más familiarizado consigo mismo.

"Para ser honesta," respondió Laura Paloma, "no estoy segura."

La luz verde intenso dentro cada esfera tallada sobre la pared volcánica pulida se había desvanecido casi por completo dejando solo una tenue huella en el polvo grisáceo que cubría todo; sus ojos parecían brillar con un nuevo brillo más profundo mientras ella miraba hacia Harry.

"¿A donde te lleva?" preguntó Ron al tiempo volvía a mirar fijamente las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida como si esperase alguna respuesta de ellas, pero solo se escuchaban los sonidos del lugar: el crujir constante desde abajo y algún pequeño murmullo que parecía provenir directamente dentro sus propias cabezas.

"A mi pasado," respondió Laura Paloma con una sonrisa tranquila mientras miraba hacia las esferas talladas sobre la pared volcánica pulida como si hubieran sido un espejo donde veía su propio reflejo pero en alguna versión diferente a lo habitual, "y al tuyo también."

El chico alto detrás ellos dos suspiró ligeramente y se giró para observarlos con ese aire de conocimiento que siempre tenía; "Su camino," dijo con voz suave casi melodiosa como si fuera la última nota antes del silencio final.

"Sí," murmurando Laura Paloma, "y creo...que es una historia a veces más larga..."

Capítulo 10:

“Let’s take a walk”, suggested Harry after everyone had eaten too much wedding cake .They wandered through the garden until they found themselves by small pond with lily pads floating on its surface. “It smells faintly of Lysol here,” Laura said, frowning as she reached for her wand to test air.”

Ron tugged at his cufflink nervously and shifted from foot-tofoot in a way that always made him look vaguely like he was about apologize even before the words came out . He looked up into Harry's eyes briefly. “So what are you doing now?” Ron asked, trying not to sound too envious

“I’m working on projectabout ancient healing practices and how they relate modern anxieties,” Laura explained.“It all boils down finding your own inner warrior ,you know? Even if have find them in the midst of existential dread.”

Harry smiled faintly. "That sounds fascinating," he said, but his eyes flickered to her dress again - a vintage floral number that had been clinging awkwardly around something long and sleek beneath it as they'd danced earlier . She always looked like she was wearing two different wardrobes at once these days: layers of antique lace over some kind of modern undergarment no one else seemed able recognize.

There wasn’t anything particularly remarkable about her style, not really; just a strange combination that had become utterly distinctive to him somehow...like something you might find tucked away in the back corner vintage clothing store – beautiful but slightly dusty and smelling faintly of Old Navy laundry detergent . The thought

surprised even Harry himself - what was it about this particular smell? He couldn't explain. But he would recognize those floral notes mixed with that faint plastic undertone anywhere, just like someone else might pick out the scent a specific brand perfume or soap

He didn't want to say anything about her dress again though; she had an air of knowingness when it came things people considered "embarrassing". He wasn't sure how many times he could bear seeing that knowing smile flicker across those lips before they curved into a smirk and then something altogether more vulnerable. It was like watching someone trying to be both fearless warrior queen and delicate porcelain doll at the same time .

He wondered again, as if for first time ever , about Viktor Krum's reaction when he saw her in this state: so casual yet somehow still commanding enough attention that it made Harry feel strangely inadequate despite his own inherent confidence. He had seen something flicker between them those few times they'd all been together after the war - a shared intensity, an unspoken recognition of some deeper understanding .

Laura Paloma had always looked at him with such...intensity ever since their last encounter in that ancient library; it was like she saw through any facade he put up and straight into whatever mess lay underneath. It made his skin prickle sometimes but also...it felt good to be seen, even when the seeing hurt a little .

And then there were those times with Ron – especially after they'd had one too many pints at Hog's Head - when she would lean in close enough for him feel her breath warm against cheek and he could almost swear it smelled of lavender soap. Then again , maybe that was just Harry projecting his own anxieties onto the situation now,

like a lovesick fool convinced everything revolved around himself .

He really needed to work on this whole “obsessed with Laura Paloma” thing before she started making jokes about him behind her back too - or even worse – before he ended up blubbering over some stupid old mushroom and accidentally summoning another one of those ancient, grumpy house spirits they'd had the misfortune meet at that library.

“What are you thinking so hard?” Ron asked now , finally interrupting Harry’s thoughts .

Harry blinked as if startled back to reality.“Oh,” he said quickly trying not find an answer too truthful and also avoiding eye contact with either of them, “Just...thinking about the wedding cake.”

Laura Paloma laughed. It was a musical sound that seemed different somehow every time she made it - sometimes lilting like windchimes ,sometimes full-bodied as if overflowing from her chest in waves . This one had an edge to it today; something almost predatory and he liked feeling noticed by whatever darkness lurked behind those eyes of hers.

"I thought you were the vegetarian now, Ron?" she asked with a teasing glint on that mischievous smile again

Ron blushed crimson , looking like someone who'd been caught trying steal sweets from his sister’s stash . "Well," he stammered,“It was *very* good cake."

Harry watched them both for moment – the way Laura Paloma tilted her head slightly, almost expectantly as she waited Ron to elaborate. The slight curl of that lip up at one side again when it seemed like their conversation had taken a turn neither expected . She'd been

doing this more often lately - catching people off guard with those subtle shifts in expression; making you feel simultaneously seen and underestimated at the same time, as if she already knew all your best secrets.

“So,” Harry said finally , hoping he sounded casual enough to hide his own fascination at her ease while navigating whatever social currents were constantly flowing around them . "What’s next on our agenda?”

Laura Paloma blinked slowly and turned those sharp eyes towards him directly this time, as if she'd just remembered something important. A little smile played across that full lower lip before the corners of her mouth tilted upwards in a gesture so subtly familiar yet also utterly unsettling it made Harry wonder what ancient ritual they were both unwittingly participating .

“We’re going to find out," Laura said softly, "and this time... we might even have company."